

Santiago Rueda  
ruedafajardo@gmail.com

SANTIAGO RUEDA, *La fotografía en Colombia, estudios e interpretaciones: una breve bibliografía*, Bogotá D. C., 2007, Universidad Nacional de Colombia, núm. 12, 2 fotos, pp. 151-167.

#### RESUMEN

La fotografía es uno de los más excitantes campos de creación visual; sin embargo ocupa un lugar menor en las investigaciones históricas en Colombia y se encuentra relegada tanto en el campo de las artes plásticas como fuera de él. En este texto se intenta ofrecer un recuento general de la bibliografía existente sobre el tema en el país, comentando los textos más relevantes.

#### PALABRAS CLAVE

Santiago Rueda, fotografía en Colombia, bibliografía sobre fotografía colombiana fotografía del siglo XX.

#### TITLE

*Photography in Colombia, Studies and Interpretations: A Brief Bibliography*

#### ABSTRACT

Photography is an exciting field of visual arts. Nevertheless, it has elicited little interest among researchers in Colombia. This text offers a brief bibliographic summary on the topic, covering the main texts produced on the subject.

#### KEY WORDS

Santiago Rueda, Colombia Photography, Bibliography on Colombian Photography, 20th Century Photography.

#### Afiliación institucional

Director del Museo de Arte  
Universidad Nacional de Colombia  
Sede Bogotá

Doctor Cum Laude en Historia, Teoría y Crítica de Arte de la Universidad de Barcelona. Director del Museo de Arte de la Universidad Nacional de Colombia. Autor del libro *Hiper/Ultra/Neo/Post: Miguel Ángel Rojas, 30 años de arte en Colombia*, ganador del Premio Histórico, Teórico o Crítico sobre arte colombiano del Instituto Colombiano de Cultura y Turismo (IDCT), Bogotá (2004). Su ensayo "Olor de santidad" recibió el Premio Nacional de Crítica de Arte del Ministerio de Cultura y la Universidad de Los Andes (2006). Ha publicado artículos y ensayos en diversas publicaciones.

# La fotografía en Colombia, estudios e interpretaciones: una breve bibliografía

**Santiago Rueda**

*Historiador y Crítico de Arte*

La fotografía es a la vez un arte y una práctica cultural y técnica que excede una categorización similar a la que podría dársele a la escultura, a la música o a la poesía. La utilización de la fotografía para fines tan disímiles como la práctica forense y la criminología, la publicidad y/o la reportería hacen necesarias una aproximación abierta para su estudio y, como es lógico, la exactitud y la definición de parámetros conceptuales precisos. Los fotógrafos exceden la categoría de “artistas”, pues como ha afirmado inteligentemente Daniel Girardin “la fotografía es un arte, a veces incluso mas que un arte y a menudo algo más allá del arte”<sup>1</sup>.

Hasta ahora, la fotografía, uno de los más excitantes campos de creación visual, ha ocupado un lugar menor en las investigaciones históricas en Colombia y se encuentra relegada tanto en el campo de las artes plásticas como fuera de él. En este texto se intenta ofrecer un recuento general de la bibliografía que al respecto existe en nuestro país.

## El siglo XIX

Tan solo 20 años después de la Independencia se realizaron en Colombia los primeros daguerrotipos (1839), llegados gracias a los fotógrafos viajeros que recorrían las jóvenes naciones americanas registrando sus paisajes y su gente y comercializando este asombroso

---

<sup>1</sup> Daniel Girardin, en: JOAN FONTCUBERTA (ed.): *Fotografía. Crisis de historia*. Barcelona, Ed. Actar, 2004, p. 87.

invento. Comerciantes, espías, diplomáticos, aventureros y artistas constituyeron esta primera generación de daguerrotipistas, que sembró las raíces de la práctica fotográfica. A partir de allí, la fotografía acompañó el proceso de industrialización y crecimiento poblacional y económico de una inestable nación, envuelta en constantes guerras civiles.

En el caso colombiano existe un solo libro que intenta cubrir la historia de la fotografía en sus primeros 100 años: *Historia de la fotografía en Colombia*, de Eduardo Serrano, publicada en 1983 por el Museo de Arte Moderno de Bogotá<sup>2</sup>. Es una pieza fundamental y podríamos decir que única, dedicada a cubrir el período comprendido entre la llegada del medio a nuestro país y la década de 1950. Publicada en 1983 por el Museo de Arte Moderno de Bogotá y OP Gráficas, está profusamente ilustrada y contiene más de 1200 fotografías entre las que se cuentan 86 daguerrotipos y más de 250 tarjetas de visita. Se incluyen imágenes de la Guerra de los Mil Días; las xilografías que copiaban las placas fotográficas que se empleaban para ilustrar el *Papel Periódico Ilustrado*; los orígenes de la fotografía aérea; trabajos de los fotógrafos de Medellín Jorge Obando y Melitón Rodríguez; imágenes del Bogotazo y de las guerrillas del llano, y concluye con una cortísima sección dedicada a Luis B. Ramos, Leo Matiz y Erwin Kraus. El libro contiene una guía alfabética de breves biografías de fotógrafos colombianos (1840-1950), de gran utilidad para situar a los protagonistas de esta disciplina a través de la historia.

*El daguerrotipo en Colombia*<sup>3</sup> de Pilar Moreno de Ángel, editado en 2000, es un juicioso esfuerzo por describir la historia de esta técnica y la historia colombiana del siglo XIX. Curiosamente la obra contiene menos daguerrotipos que el libro de Serrano y se centra en la biografía de tres personajes históricos: el barón Gros, quien realizara la placa más antigua conocida en el país, *Calle del observatorio, Bogotá* (1842); el pintor y miniaturista bogotano Luis García Hevia (1816-1887) y el estadounidense John Armstrong Bennet, quien en 1848 funda en Bogotá la primera Galería de la Daguerrotipia.

En 1996 la revista *Credencial Historia*<sup>4</sup> publicó tres artículos sobre la fotografía en el siglo XIX. Santiago Londoño, quien se ha especializado en el estudio de los fotógrafos de Medellín, publicó “Pioneros de la fotografía en Antioquia; Urdaneta, Paredes y Racines y la fotografía”. “El papel periódico ilustrado y sus creadores” es el artículo de Pilar Moreno de Ángel, donde se describen los orígenes de la fotografía en el país, las biografías y carre-

---

<sup>2</sup> La obra puede consultarse en versión completa en la web: EDUARDO SERRANO (comp.). *Historia de la fotografía en Colombia*. Villegas Editores. <http://www.villegaseditores.com/loslibros/8489204012/cap8.html> Consultado en marzo de 2005. EDUARDO SERRANO (comp.). *Historia de la fotografía en Colombia*. Bogotá, Museo de Arte Moderno de Bogotá, 1984.

<sup>3</sup> PILAR MORENO DE ÁNGEL. *El daguerrotipo en Colombia*. Bogotá, Bancafé-Fondo Cultural Cafetero, 2000.

<sup>4</sup> *Credencial Historia*, No. 75, marzo de 1996. Bogotá. SANTIAGO LONDOÑO. “Maestro de la cámara”, en: *Boletín Cultural y Bibliográfico* No. 42, Vol. XXXIII. Bogotá, Banco de la República, 1996, editado en 1997.

ras de los daguerrotipistas y los esfuerzos de Urdaneta, Paredes y Racines por difundir esta práctica. El artículo del historiador británico Malcom Deas, titulado “Fotografía y política”, contextualiza la importancia de la fotografía en la vida nacional en el período comprendido entre 1840 y 1940<sup>5</sup>.

## El siglo XX: las primeras décadas

En la década de 1990 el Banco de la República se dedicó a editar algunas historias regionales de la fotografía, en exposiciones acompañadas de catálogos que intentaban cubrir de manera general el desarrollo del medio en las principales ciudades del país. Se componen de los siguientes volúmenes: *Fotografía en el Gran Santander*<sup>6</sup>; *Pasto a través de la fotografía*<sup>7</sup>; *Tunja. Memoria visual*<sup>8</sup>; *Francisco Mejía, fotógrafo*<sup>9</sup>; *Benjamín de la Calle*<sup>10</sup>.

Marina de Cala realizó la investigación sobre Santander; Patricia Londoño recopiló el material de Pasto, y Santiago Londoño Vélez realizó la investigación sobre Benjamín de la Calle. Debe mencionarse la colaboración de la Fundación Antioqueña de Estudios Sociales (FAES) y de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín, que contribuyeron a la realización de estudios sobre De la Calle y Francisco Mejía. Sobre Mejía, el fotógrafo que de manera más completa acompañaría la edificación industrial en Medellín en las primeras décadas del siglo XX, puede consultarse el artículo de Carlos José Restrepo “Francisco Mejía: el testimonio de una sociedad que se complace”<sup>11</sup>. El FAES, junto a la Pontificia Universidad Bolivariana de Medellín, publicó en 1996 *El gesto y la mirada. Fotografías 1900-1950*, dedicado a los fotógrafos activos en Medellín en ese momento: De la Calle, Mejía Rodríguez, Mesa y Gutiérrez.

---

<sup>5</sup> Credencial Historia ha circulado mensualmente desde enero de 1990, y en sus páginas han escrito los más notables historiadores que se ocupan de la historia de Colombia

<sup>6</sup> MARINA DE CALA. *Fotografía en el Gran Santander*, desde sus orígenes hasta 1990. Bogotá, Banco de la República, 1990.

<sup>7</sup> PATRICIA LONDOÑO. “Pasto a través de la fotografía”, en: *Boletín Cultural y Bibliográfico* No. 5 Vol. XXII. Bogotá, Banco de la República, 1985.

<sup>8</sup> BANCO DE LA REPÚBLICA. *Tunja. Memoria visual*. Tunja, Banco de la República, 1997.

<sup>9</sup> BANCO DE LA REPÚBLICA. *Francisco Mejía, fotógrafo*. Bogotá, Banco de la República, 1985 [?].

<sup>10</sup> SANTIAGO LONDOÑO. *Benjamín de la Calle*. Bogotá, Banco de la República, 1993.

<sup>11</sup> A Mejía se le reconoce su recursividad e ingenio a la hora de encontrar soluciones prácticas a las dificultades materiales. En 1984, la familia de Mejía donó al FAES (Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales) parte de los archivos del fotógrafo, alrededor de 7000 negativos. La donación incluyó 50000 negativos del fotógrafo Rafael Mesa, que eran propiedad de Mejía. CARLOS JOSÉ RESTREPO. “Francisco Mejía: el testimonio de una sociedad que se complace”, en: *Boletín Cultural y Bibliográfico* No. 9 Vol. XXIII. Bogotá, Banco de la República, 1986.

Juan Luis Mesa, Juan Carlos Jurado, Juan Alberto Gaviria –quien realizó la pesquisa de *El gesto y la mirada*–, junto a Moreno de Ángel y Eduardo Serrano, completan la lista de historiadores de la fotografía colombiana del siglo XIX y de la primera mitad del siglo XX.

Desde mediados de los años treinta y a lo largo de la década siguiente, aparece en el país una generación de intelectuales y artistas influidos por los movimientos nacionalistas e indigenistas que aparecían en todo el continente. La obra fotográfica de Luis Benito Ramos resume el credo estético e ideológico de grupos como “Los Bachué”, conformado por pintores y escultores influidos por el muralismo mexicano y que intentaron recuperar la historia y la mitología precolombinas. En el capítulo “Los fotógrafos de la nueva estética” de su libro *El arte colombiano de los años veinte y treinta*<sup>12</sup>, Álvaro Medina cubre los inicios de nuestra fotografía americanista. Medina dio a conocer la temprana obra fotográfica del pintor y acuarelista Gonzalo Ariza, publicada originalmente en las revistas *PAN* y *Estampa*<sup>13</sup>. Medina también se ocupa de la obra de Luis Benito Ramos, ubicando las fuentes donde se encuentra publicada –diarios *El Tiempo*, *El Gráfico*, *Revista de las Indias* y *PAN*–, y principalmente sus reportajes para *Cromos*, realizados entre febrero de 1935 y octubre de 1938<sup>14</sup>.

## El 9 de Abril

La fuente principal sobre los dramáticos eventos sucedidos el 9 de Abril de 1948 sigue siendo el libro de Arturo Alape *El Bogotazo, memorias del olvido*<sup>15</sup>, basado en testimonios y entrevistas que reconstruyen lo acontecido. El libro de Alape, en sus 619 páginas, contiene 37 fotografías, en su mayoría de Manuel H. Rodríguez, Sady González y el Archivo Gaitán, y el testimonio de los protagonistas de los sucesos de ese fatídico día<sup>16</sup>.

El material visual existente sobre lo sucedido en El Bogotazo es abundante. El libro *El 9 de Abril en fotos*, editado por El Áncora Editores en 1986, contiene 127 fotografías, en su

---

<sup>12</sup> ÁLVARO MEDINA. “Los fotógrafos de la nueva estética”, en: *El arte colombiano de los años veinte y treinta*. Bogotá, Colcultura, 1995.

<sup>13</sup> Según Medina, Ariza terminó su carrera profesional como fotoreportero en *Estampa*, “cuando fue requerido para realizar un reportaje con el presidente Eduardo Santos y olvidó poner el rollo de película en la cámara”. MEDINA. *Ibid.*

<sup>14</sup> Sobre Ramos puede consultarse la siguiente bibliografía: GERMÁN ARCINIEGAS. “Ramos o el pintor en busca de la simplicidad”, en: *Lecturas Dominicales, El Tiempo* No. 541, Bogotá, 15 de julio de 1934; *40 fotos de Luis B. Ramos, 1899-1955*. Catálogo de la exposición. Bogotá, Planetario Distrital, mayo de 1988. Textos de Germán Arciniegas, Álvaro Medina y Martha Segura. Véase también BEATRIZ GONZÁLEZ. *Los riquísimos lechos subterráneos*. Catálogo de la exposición Luis B. Ramos. 1899-1955. Pionero de la fotografía moderna en Colombia, realizada en abril-junio 1997.

<sup>15</sup> ARTURO ALAPE. *El Bogotazo, memorias del olvido*. Bogotá, Fundación Universidad Central, 1983.

<sup>16</sup> *Ibid.*

mayoría de Luis Gaitán (Lunga) debidamente acreditadas, lo cual constituye una excepción en las publicaciones nacionales. Estos dos libros constituían las principales referencias visuales sobre este hecho histórico hasta la aparición en 1997 de *El saqueo de una ilusión*, el libro dedicado por entero a las fotografías que Sady González realizara ese día. Sobre González existen dos libros, ambos editados por su hijo Guillermo: el ya mencionado *El saqueo de una ilusión* y *Bogotá años 40*; este último contrasta con el primero porque muestra aspectos de la vida en la ciudad con humor y simpatía.

Leo Matiz es el fotógrafo colombiano de mayor reconocimiento internacional. Gracias a los 40 retratos que realizó en la década de 1940 de Frida Kahlo y su esposo Diego Rivera, su obra ha logrado reconocimiento, por lo que no es difícil encontrar referencias suyas. En la red, la página de la fundación Leo Matiz<sup>17</sup>, regentada por su hija, contiene abundante material sobre su obra. “Autobiografía de un objetivo”<sup>18</sup>, texto donde narra su viaje a México a pie desde Colombia a inicios de los años cuarenta, es un texto importante para conocer la vida del fotógrafo<sup>19</sup>.

## La segunda mitad del siglo: la fotografía de autor

Hernán Díaz es uno de los más importantes fotógrafos colombianos. Con Marta Traba editó el libro *Seis artistas contemporáneos colombianos* (1964), en el que retrata a Botero, Obregón, Grau, Ramírez Villamizar, Negret, y Wiedemann. *Seis artistas colombianos contemporáneos* y *Los que esperan y su imagen* (1965), de Nereo López<sup>20</sup>, son los primeros libros en Colombia donde un fotógrafo aparece reconocido como artista. López y Díaz, los primeros fotógrafos independientes en Colombia, fueron favorecidos por el crecimiento económico de este período y en especial, por el desarrollo de la industria editorial. Por la calidad y duración de sus carreras, son quienes tienen una mayor producción impresa y sobre quienes pueden obtenerse más referencias, si exceptuamos a Leo Matiz.

En 1964 Nereo López publicó su primer libro, *El libro de los oficios infantiles*, con textos de Jaime Paredes. En 1965 publicó el ya mencionado *Los que esperan y su imagen*, diseñado

---

<sup>17</sup> Fundación Leo Matiz: <http://www.leomatiz.com>. Consultado en abril de 2005.

<sup>18</sup> LEO MATIZ. “Autobiografía de un objetivo (fragmento del artículo publicado en lateral)”, en: *Revista lateral* No. 65, mayo de 2000. <http://www.lateral-ed.es/tema/065lmatiz.html>. Consultado en abril de 2005.

<sup>19</sup> Véase también JUAN SIERRA. “Nuestro propio Matiz”, en: *Boletín Cultural y Bibliográfico* No. 34. Vol. XXX. Bogotá, Banco de la República, 1993, editado en 1995 (<http://www.banrep.gov.co/blaavirtual/boleti3/bol34/matiz.htm>). Consultado en abril de 2005), y “Homenaje a Leo Matiz. Maestro colombiano de la fotografía del siglo XX”, en: *Fotosemana*. <http://www.art-industry.com/fotosemana/leomatiz.html>. Consultado en abril de 2005.

<sup>20</sup> NEREO LÓPEZ Y JAIME PAREDES. *Los que esperan y su imagen*. Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1965.

por él mismo y con textos de Paredes. En la década de 1970 publicó 5 libros, convirtiéndose así en el fotógrafo de mayor cuota bibliográfica de este período. Estos son: *Cali, ciudad de América*, con textos de Alfonso Bonilla (1970); *Colombia, historias y estampas* (1973); *Maravillosa Colombia*, donde aporta el 25% de las imágenes (1976), y *Maravilloso Ecuador* (1978). Aparte de estas publicaciones, que son esencialmente turísticas, el fotógrafo publicó *Herederos del mañana*<sup>21</sup> (1979), de 70 páginas y con 86 fotografías, editado por el Círculo de Lectores con textos de Germán Arciniegas, dedicado a la fotografía infantil. La obra es similar a *Los que esperan y su imagen*, el libro que Nereo realizara con Jaime Paredes Pardo en 1965<sup>22</sup>.

Hernán Díaz publicó en 1972 *Cartagena morena*<sup>23</sup>, con fotografías suyas de la ciudad, que van desde 1959 hasta 1970, dedicadas a mostrar la vida de la ciudad basándose principalmente en sus residentes afro-descendientes. En ese libro Díaz hace un completo estudio de los enseres, los rostros, la arquitectura y el trabajo de los cartageneros, registrando en cada placa el calcinante sol del caribe y su luz rebotando en los blancos muros de la ciudad. *Cartagena morena* contiene más de 100 fotografías y es reconocido por sus colegas como el más notable testimonio fotográfico sobre la ciudad. En 1974 Díaz realizó su primera exposición individual *Mi cámara en el laberinto* (1974), en el Museo de Arte Moderno de Bogotá, sobre la cual existe un catálogo. En 1979 Díaz publicó su *Diario de una devastación*, documental de 31 fotografías en blanco y negro sobre la destrucción de los cerros orientales de Bogotá<sup>24</sup>. *Cartagena morena*, *Retratos* y *Las fronteras azules de Colombia*, también de Díaz, están publicados en la web por Villegas Editores y pueden consultarse fácilmente.

Abdú Eljaiek es un retratista que logró acercarse a artistas y escritores colombianos, como el escritor Eduardo Caballero, el director de orquesta Olav Roots, el poeta León de Greiff y el párroco Camilo Torres, a quien retrató meses antes de su muerte. Su cercanía y amistad con los intelectuales le permitieron realizar varios proyectos comunes, cuyos resultados están plasmados en los libros *Yo, el Alcalde* (1972), con Eduardo Caballero y *Los intocables*<sup>25</sup> (1975), junto a Fausto Panesso. En *Los Intocables*, Fausto Panesso entrevista y Eljaiek retrata a los sobrevivientes de los *Seis artistas colombianos contemporáneos* que llevara a la fama Marta Traba y que fotografiara Hernán Díaz: Obregón, Grau, Negret y Ramírez Villamizar. Construido a partir de fragmentos de entrevistas con los artistas, *Los intocables* es una de las pocas publicaciones de este tipo producidas en el país en esta década. En 1977

---

<sup>21</sup> NEREO LÓPEZ. *Herederos del mañana*. Bogotá, Círculo de Lectores, 1979. Prólogo de Germán Arciniegas.

<sup>22</sup> "Círculo de Lectores le pidió una selección de fotografías. Nereo presentó mil y de ellas sacaron unas 86". *Fotografía Contemporánea*. No. 2. Diciembre 1979-Enero 1980. p. 16.

<sup>23</sup> HERNÁN DÍAZ. *Cartagena morena*. Bogotá, I/M Editores, 2003.

<sup>24</sup> HERNÁN DÍAZ. *Diario de una devastación*. Bogotá, 1979.

<sup>25</sup> ABDÚ ELJAIK y FAUSTO PANESSO. *Los intocables*. Bogotá, Ediciones Alcaraván, 1975.

Eljaiek lanza el libro *Permitido en Colombia*, documento sobre el daño ecológico en el río León en Urabá, acompañado de textos de Eduardo Mendoza Varela.

Fernell Franco es uno de los primeros fotógrafos colombianos que logró consolidar una trayectoria artística en el país. Formado como reportero gráfico en la ciudad de Cali, consolidó en los años setenta un trabajo que concilia el divorcio entre arte y fotografía. En 1976 recibió una Medalla Especial<sup>26</sup> en el Salón Nacional de Arte, logrando que por primera vez en los 35 años del Salón, un fotógrafo recibiera esta distinción. El material más importante sobre Franco se encuentra en las entrevistas y textos que sobre él ha realizado María Iovino; en el CD-ROM *Fernell Franco*, y en el libro dedicado a Oscar Muñoz, *Volverse aire*<sup>27</sup>.

La obra de Carlos Caicedo, el más notable reportero gráfico de la historia colombiana, puede ser analizada a partir de tres fuentes principales: El catálogo de su exposición *Carlos Caicedo*<sup>28</sup>, realizada por el Museo de Arte Moderno de Bogotá en 1976. La “Monografía” que sobre él realizara la revista *Fotografía Contemporánea* (1979) en su primer número, ilustrada con diez de sus imágenes, y el catálogo/homenaje de la exposición que le realizara Fotomuseo en abril de 2001. El catálogo de la exposición de 1976 es sin lugar a dudas la más importante de estas fuentes, gracias a la excelente selección del material que realizara Rafael Moure. Las 10 fotografías publicadas en *Fotografía contemporánea* son de excelente calidad y contrastan con las 33 imágenes del catálogo de Fotomuseo, dedicadas a explorar cierta imagen pintoresca del trabajo de Caicedo, cuyo talento magistral en la captura del instante decisivo es desaprovechado en esta publicación.

En el año 1979 aparece *Crítica e imagen*, libro que reúne 189 fotografías y textos del arquitecto, historiador y fotógrafo Germán Téllez, realizados entre 1965 y 1977<sup>29</sup>. La obra fue calificada por la revista *Fotografía Contemporánea* como “el más esperado y completo libro de fotografía y arquitectura publicado hasta el momento”<sup>30</sup>. Reeditado por el Ministerio de Cultura en 1998, contiene junto al segundo volumen, también publicado por el Ministerio de Cultura en 1998, cerca de 500 fotografías del autor. Téllez ha sido uno de los pocos arquitectos fotógrafos que ha escrito y publicado textos sobre fotografía, como lo son *Inventario y memoria de la luz*, con el que se recibió como artista plástico en la Universidad de Los Andes en 1973 y *Crónica de la luz de invierno en España. La arquitectura de la vivienda rural*

---

<sup>26</sup> Y no el Primer Premio, como se ha señalado erróneamente en publicaciones como 50 años del Salón Nacional de Artistas, y en la serie de postales titulada Primeros Premios Salones Nacionales 1940-1998, editada por la Alcaldía Mayor de Bogotá, el Ministerio de Cultura y el Museo de Arte Moderno de Bogotá en 1998.

<sup>27</sup> MARÍA IOVINO. *Oscar Muñoz. Volverse aire*. Bogotá, Ediciones Eco, 2003.

<sup>28</sup> CARLOS CAICEDO. *Catálogo de la exposición*. Bogotá, Museo de Arte Moderno de Bogotá, 1976.

<sup>29</sup> GERMÁN TÉLLEZ. *Crítica e imagen*. Bogotá, Escala Editores, 1979.

<sup>30</sup> “Libros”, en: *Fotografía Contemporánea* No. 1, octubre-noviembre 1979, p.10.



en Colombia<sup>31</sup> (1980), de Alberto Saldarriaga y Lorenzo Fonseca, es un interesante estudio arquitectónico realizado en todo el país, ilustrado con planos y más de 1000 fotografías, imprescindible para quien se interese en la relación fotografía-arquitectura en Colombia. A pesar de que las imágenes no resaltan por su calidad visual –lo contrario a lo que sucede con la obra de Téllez–, tanto el registro de un tipo de vivienda en vía de extinción y sobre la que nadie prestaba –ni presta– atención, como el empeño de Fonseca y Saldarriaga en realizar un registro tan completo son encomiables.

*Fotografía colombiana contemporánea*<sup>32</sup> (1978) es el libro más importante sobre esta práctica publicado en esa década. Con 172 páginas y 127 fotografías en blanco y negro, presenta un excelente panorama de la fotografía nacional. El libro contiene un “fichero” donde se hace una brevísima reseña biográfica de los 50 fotógrafos participantes en la publicación; una sección técnica donde se describe, en 3 párrafos, el tipo de equipos que los fotógrafos utilizaron para realizar las imágenes, y un “mínimo archivo de la fotografía colombiana” donde se recogen 31 imágenes que van desde el daguerrotipo del barón de Gros (1842) hasta el incendio del edificio de Avianca (1973), pasando por los retratos de grupo, las postales de visitas decimonónicas, el 9 de Abril, la muerte de Efraín González. Los trabajos escogidos son de excelente calidad y evitan los estereotipos provinciales y el sensacionalismo. Las gráficas están bien impresas y en conjunto crean un relato gráfico bien elaborado del país y su fotografía. *Fotografía colombiana contemporánea* es aún hoy en día el más completo libro sobre la fotografía colombiana de la década de 1970. Su acertada elección de los fotógrafos y las imágenes, y su originalidad para el medio local lo hacen una referencia ineludible. El libro es también una rareza por que ni sus editores ni otros se preocuparon en los años siguientes –puede decirse que en las décadas siguientes– por producir una obra semejante.

## Otras fuentes

La voluminosa *Historia del arte colombiano*<sup>33</sup>, publicada por la Editorial Salvat en 1975, cuenta con 5 volúmenes que totalizan 1680 páginas, y cubre más de 3.500 años de arte en Colombia, desde el período precolombino hasta 1975. En ella se encuentran contenidas más de 2000 fotografías de diversos fotógrafos, como Fernando Urbina, Germán Téllez, Nina de Friedmann, Ricardo Gamboa, Sergio Trujillo, Luis Barriga, Jorge Rueda, Dicken Castro y Alfredo Perilla<sup>34</sup>. En esta enciclopedia se dedica a la fotografía un diminuto texto de 8

---

<sup>31</sup> LORENZO FONSECA y ALBERTO SALDARRIAGA. *La arquitectura de la vivienda rural en Colombia*. Bogotá, Colciencias, 1980.

<sup>32</sup> MARCOS RODA y ROBERTO RUBIANO. *Fotografía colombiana contemporánea*. Bogotá, Taller La Huella, 1978.

<sup>33</sup> *Enciclopedia de Arte Colombiano*. Bogotá, Editorial Salvat, 1975. 5 tomos.

<sup>34</sup> Desafortunadamente, los editores de la obra no dieron el crédito al autor de cada fotografía, lo que dificulta la identificación de las mismas.

páginas escrito por Germán Rubiano Caballero, en el que apenas se menciona brevemente a Eljaiek, Téllez, Díaz, Camilo Lleras y Jaime Ardila.

En noviembre de 1979 apareció el primer número de *Fotografía Contemporánea*, la primera revista especializada en el tema en el país. Dirigida por Nydia Tobón, editada por Alberto Umaña, gerenciada por Benjamín Bursztin y con la dirección artística de Hernán Díaz, fue editada bimensualmente y llegó a los 36 números en 1988, superando con creces las expectativas que pudo llegar a crear. *Fotografía Contemporánea* fue una revista coherente, bien organizada y diagramada, variada en sus contenidos y con un claro sentido de proyectar el trabajo de los fotógrafos nacionales. Desapareció con una edición extraordinaria de más de 100 páginas en 1987, cuando fue comprada a la Editorial Presencia por la Asociación Fotográfica de Colombia (ASFOTO)<sup>35</sup>. Es necesario reconocer la importancia de la revista, que es sin duda la principal fuente de información sobre la fotografía en el país entre 1979 y 1987.

Valga mencionar que las dos mejores fuentes bibliográficas para entender la escena artística de los años setenta son las revistas *Arte en Colombia* y *Re-vista de Arte y Arquitectura en América Latina*. La primera, fundada en Bogotá en 1976 y llamada hoy en día *Art Nexus*, es la principal revista de arte de América Latina. La segunda, con sede en Medellín y dirigida por Alberto Sierra, circuló por espacio de 3 años entre 1978 y 1981 y llegó a lanzar 8 números. Por la calidad y variedad de su material y por haber permitido que en sus páginas escribieran artistas y críticos de arte de toda América, la *Re-vista* es una fuente básica de consulta. Tanto en *Arte en Colombia* como en *Re-vista de Arte y Arquitectura en América Latina* publicaron artículos los personajes más importantes del arte colombiano del período: los críticos de arte Alberto Sierra, Eduardo Serrano, Francisco Gil Tovar, Galaor Carbonell, John Stringer, Germán Rubiano Caballero, José Hernán Aguilar, y los artistas que se animaban a escribir: Jaime Ardila, Beatriz González y Luis Fernando Valencia.

## Los años ochenta

Con la exposición *Historia de la fotografía en Colombia*, realizada en el Museo de Arte Moderno de Bogotá en 1983, y con la publicación del libro del mismo nombre un año después, se dio inicio a un acelerado interés por el patrimonio fotográfico. Tanto la exposición como el libro venían siendo preparados desde algunos años antes y en ellos había participado un variado grupo de interesados en la fotografía. El proyecto estaba comandado por Gloria Zea, directora del Museo, y dirigido por Eduardo Serrano, su curador, y en él colaboraron el crítico de arte José Hernán Aguilar y el primer restaurador fotográfico aparecido en el país, Antonio Castañeda, quien había estudiado en el Rochester Institute of Technology de Nueva York y quien se ocupó del material de la exposición. El libro estuvo precedido

---

<sup>35</sup> “Notiasfoto”, en: *Fotografía Contemporánea* No 36 Vol. VIII, 1987, p. 98.

de la *Crónica de la fotografía en Colombia 1841-1948*<sup>36</sup> de Marcos Roda y Roberto Rubiano, editado por el Taller la Huella y Carlos Valencia Editores, ese mismo año.

El interés por el patrimonio fotográfico en ese momento no solo obedecía a un desarrollo cultural y académico, sino que también respondía al aumento del valor comercial de la fotografía a nivel mundial, fenómeno que venía produciéndose desde inicios de la década anterior. En el país, al revelarse la existencia de un extenso y valioso patrimonio local que permanecía olvidado en los archivos de los fotógrafos, las tiendas de anticuario y las librerías de segunda mano, se desató una fiebre adquisitiva. Las instituciones culturales nacionales reaccionaron con lentitud y paulatinamente fueron encargándose de la adquisición de los archivos y colecciones que no habían sido comprados por los coleccionistas privados. En el catálogo de la exposición *Historia de la fotografía en Colombia*, publicado antes del libro, se incluyó una lista de coleccionistas, algo poco usual –aún más en la Colombia de hoy– donde la gente es más cuidadosa a la hora de revelar sus posesiones. En esta lista realizada en 1983, pero que puede dar una buena idea de quiénes se ocuparon de mantener el patrimonio fotográfico, se mencionan a algunos museos, como el Museo Nacional, del 20 de Julio en Bogotá, el Museo Valencia de Popayán, la Casa de la Cultura de Pamplona, las Academias de Historia de Colombia y del Norte de Santander. Entre los 92 coleccionistas privados se menciona a un grupo de artistas que incluyen a Alicia Barney, Bernardo Salcedo, Jim Amaral, Miguel Ángel Rojas y Jorge Ortiz. Los fotógrafos coleccionistas son paradójicamente mucho más escasos y entre ellos se encuentran Abdú Eljaiek, Antonio Castañeda, Alberto Rosas y Felix Tisnes. Los historiadores de la fotografía Dario Ruíz y Marina de Cala son mencionados, así como el crítico de arte José Hernán Aguilar y los directores de cine Francisco Norden y Luis Ospina. Es necesario señalar que más de la mitad de los coleccionistas residían en Bogotá, mientras los demás se distribuían principalmente en Bucaramanga, Cali, Medellín y Popayán<sup>37</sup>.

El libro de Jaime Ardila y Camilo Lleras, *Verdades sobre arte, mentiras sobre papel. Encuentros con Santiago Cárdenas y su obra*, está dedicado a la obra del pintor e incluye una larga entrevista y 246 imágenes que ilustran su trabajo. Contiene una amplia secuencia fotográfica en la que Ardila ha seguido la realización de *Tríptico* (1977) por parte de Cárdenas, registrando en más de 100 fotos la génesis de esta pintura. Las imágenes están complementadas por el texto “Peregrinación al campo de las estrellas”<sup>38</sup>, donde Ardila relata su experiencia en el estudio del pintor.

---

<sup>36</sup> MARCOS RODA y ROBERTO RUBIANO. *Crónica de la fotografía en Colombia, 1841-1948*. Bogotá, Taller La Huella - Carlos Valencia Editores, 1983.

<sup>37</sup> *Historia de la fotografía en Colombia*. Bogotá, Museo de Arte Moderno de Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, Colcultura, 1983.

<sup>38</sup> JAIME ARDILA. “Peregrinación al campo de estrellas”, en: *Verdades sobre arte, mentiras sobre papel*. Bogotá, 1980, p. 11.

*Periodismo gráfico*, publicado por el Círculo de Periodistas de Bogotá en 1984, muestra una variada colección de imágenes logradas por fotógrafos de todo el mundo, con énfasis en la producción local. A pesar de ser una publicación desigual, contiene una variada muestra de imágenes no reproducidas con anterioridad, lo que le hace otra referencia a tener en cuenta. Contiene además, el texto de Nereo López “Adelantos técnicos en la reportería gráfica” y puede consultarse en la página web de Villegas Editores.

## Antro-foto-grafía

La “fotografía de antropólogos” en Colombia aparece y se populariza en los años setenta y ochenta, cuando el mundo indígena y ciertos lugares geográficos como la Amazonia, empezaron a dibujarse en la conciencia cultural de los colombianos. La colonización de enclaves geográficos donde las naciones indígenas habían resistido los embates del proceso “civilizatorio”, el desarrollo tecnológico –especialmente de los medios de comunicación– y el surgimiento de las primeras generaciones de antropólogos –la carrera de Antropología se instauró en Colombia en 1964– e investigadores sociales son factores que impulsaron el contacto y el interés por el mundo indígena. Este tipo de registros debe apreciarse como la producción de un discurso visual con contenidos y dudas ideológicas y morales complejas que carga con la responsabilidad de registrar la desaparición cultural de pueblos y etnias enteros.

La obra fotográfica de Gerardo y Alicia Reichel-Dolmatoff, realizada entre 1943 y 1977, es de gran calidad estética y no ha sido mayormente estudiada. El retrato y el registro de las actividades y objetos de las diferentes comunidades con las que tuvieron contacto son sus temas dominantes. Su archivo, de más de 4500 fotografías, fue donado al Banco de la República, donde se encuentra ubicado. *Indios de Colombia*<sup>39</sup> (1991) es la fuente más completa sobre su trabajo visual. Ilustrado con casi 200 fotografías, constituye un apoyo valioso para la lectura de los más de 200 artículos y los numerosos libros publicados de la pareja. Es importante señalar que el trabajo fotográfico de los Reichel fue desarrollado en conjunto y que ambos son los autores de las extraordinarias gráficas que lograron en el país, en las que se cubre la vida de las comunidades ika, kogui, tukano, makú, emberá, guahibos y pijaos, entre otros.

*Ma N'gombe: guerreros y ganaderos en Palenque*<sup>40</sup> (1980) es un extenso estudio sobre la comunidad de cimarrones de San Basilio de Palenque. Sus autores son Nina de Friedemann y Richard Cross. Friedemann, antropóloga, nacida en Bogotá en 1935 y con estudios en el

---

<sup>39</sup> ALICIA y GERARDO REICHEL DOLMATOFF. *Indios de Colombia*. Villegas Editores. <http://www.villegaseditores.com/loslibros/9589138683/busqueda.html>. Consultado en junio, 2005.

<sup>40</sup> NINA FRIEDEMANN y RICHARD CROSS. *Ma N'gombe: guerreros y ganaderos en Palenque*. Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1980.

Hunter College y la Universidad de California, estudió y convivió con esta comunidad que existe desde la colonia española y que, entre sus muchas particularidades, aún conserva una lengua propia formada por vocablos africanos y españoles<sup>41</sup>. La obra, “un hito editorial”<sup>42</sup> de 228 páginas y 270 fotografías, “algunas de ellas extraordinarias”<sup>43</sup>, realizadas en su mayor parte por Cross, un fotógrafo norteamericano fallecido en la revolución sandinista, fue considerada en su momento como “el libro más completo sobre la raza negra”<sup>44</sup> producido en el país.

En sus 40 años de labor fotográfica, que corre paralela a su labor antropológica, Fernando Urbina ha desarrollado un intenso trabajo de registro y recuperación de los usos y tradiciones nativas. Con un archivo de más de 300.000 fotografías y una extensa producción bibliográfica dedicada principalmente a los mitos, el arte rupestre y la producción simbólica indígena, Urbina ha publicado en diferentes medios alrededor de 3000 fotografías y ha presentado 19 exposiciones individuales. En 1986, Urbina publicó su libro *Amazonia. Naturaleza y cultura*<sup>45</sup>. La edición de 5200 ejemplares, patrocinada por el Banco de Occidente, con abundante material fotográfico y textos del autor, es un compendio de sus trabajos amazónicos y reúne las narraciones adaptadas de 20 mitos de los Murui-muinane, acompañados por copiosas fotografías que en más de un caso, están dedicadas a ilustrar aspectos de cada relato. Sus artículos y fotografías pueden consultarse en las ediciones para las que ha colaborado, como son la *Enciclopedia del Arte Colombiano* de Salvat; los libros *Orinoquía y Amazonía*, el portafolio de diapositivas *Colombia en imágenes*<sup>46</sup>; la revista *Fotografía Contemporánea*, y algunas páginas web.

## Los años noventa

La década de los noventa es más cercana a lo que Armando Silva en su libro *Álbum de familia* llamaría el “período nuevo” –de la fotografía y los medios audiovisuales<sup>47</sup>, caracterizado por

el cruce de tecnologías, el privilegio de lo electrónico sobre lo mecánico, la presencia del computador en los nuevos modos de archivo y producción de imágenes, la hibridación de todo, de

---

<sup>41</sup> *Ibid.*

<sup>42</sup> JAIME AROCHA. “Nina S. de Friedemann”, <http://www.lablaa.org/blaavirtual/letra-b/biog-circu/frienina.htm>. Consultado en junio de 2005.

<sup>43</sup> “Libros”, en: *Fotografía Contemporánea* No 3, marzo-abril 1980, p. 11.

<sup>44</sup> *Ibid.*

<sup>45</sup> FERNANDO URBINA. *Amazonia. Naturaleza y cultura*. Bogotá, Banco de Occidente, 1986.

<sup>46</sup> *Colombia en imágenes*. Bogotá, Ministerio de Relaciones Exteriores, 1985.

<sup>47</sup> Silva ha adaptado estas categorías del ensayo de: FREDERIC JAMESON. *Postmodernism or the Cultural Logic of Late Capitalism*. Duke University Press, 1991. Allí Jameson divide la historia del cine en tres grandes períodos.

los sexos, de la cultura local y transnacional, los reclamos por el respeto a las etnias y la defensa de las tercerías, el seguimiento de una nueva dimensión de la feminidad. Pero también estamos en el momento de la globalización del comercio y la economía<sup>48</sup>.

En este período se golpea duramente a la opinión independiente y con el aumento del poder territorial de paramilitares y guerrilleros aumenta el número de asesinatos, intimidaciones y amenazas a la población civil. Como es fácil de imaginar, esto afecta el trabajo de los fotógrafos independientes y de los reporteros gráficos. Paralelamente los medios de comunicación pasan a ser controlados por unos pocos grupos económicos. A fines de esta década *El Tiempo* se convierte en el único diario de circulación nacional y los espacios de opinión y participación se reducen. Durante este período se fortalece Villegas Editores, una de las pocas editoriales colombianas que se preocupan por publicar libros con material fotográfico, editando la *Historia de la fotografía en Colombia* de Eduardo Serrano; *Las fronteras azules* de Colombia, *Cartagena morena* y *Retratos* de Hernán Díaz; *Indios de Colombia* de Gerardo y Alicia Reichel, y el trabajo de los dos más importantes fotógrafos paisajistas del presente, Santiago Harker y el párroco Andrés Hurtado.

*Retratos* (1993) de Hernán Díaz, con textos de Eduardo Serrano es un libro bien editado, con imágenes de muy buena calidad y cubre tres décadas de la producción del fotógrafo, desde inicios de la década de 1960 hasta la última década del siglo pasado. En 1993 Diego Samper y su esposa fundaron Diego Samper Ediciones, que ha producido 12 libros gráficos y 8 exhibiciones itinerantes. En 1996 publicaron *Erwin Kraus, el camino de la montaña*<sup>49</sup>, que contiene magníficas reproducciones de la obra del fotógrafo montañista, contemporáneo de Luis B. Ramos. El libro más reciente de Samper, *Las voces de la Tierra* –con un disco compacto incluido– explora los paisajes sonoros de los bosques del norte de Suramérica.

En esta década el Estado colombiano concedió reconocimientos a algunos fotógrafos. A Nereo López le fue otorgada la Cruz de Boyacá en 1996 por el presidente Ernesto Samper Pizano. El Homenaje Nacional de Fotografía, que se otorga cada 2 años, lo recibieron Leo Matiz y Nereo López (1998). En el caso de López, este premio incluyó la adquisición de su obra completa por parte de la Biblioteca Nacional.

## La década actual

La década actual es un momento crucial para la fotografía análoga dependiente de la química, pues cierra su ciclo histórico para dar paso a la imagen digital. Tal vez aún no se alcanza a percibir el profundo cambio que se está operando en todas las instancias que comprometen la realización de una imagen fotográfica, y en el futuro próximo es probable que todo el conocimiento requerido para la fabricación de una fotografía análoga quede en

---

<sup>48</sup> *Ibid.*, p.137.

<sup>49</sup> ERWIN KRAUS. *El camino de la montaña*. Bogotá, Diego Samper Ediciones, 1996.



**LA CONQUISTA DEL ESPACIO.** Manuel Alberto Barón Unívio  
Fotografía a color. 30 cm x 1 m. 2005

manos de unos pocos especialistas y que este tipo de trabajo pase a pertenecer a un pasado más cercano a las técnicas tradicionales del grabado que a otro tipo de imágenes basadas en la fotomecánica. Por otra parte la fotografía ha alcanzado un reconocimiento cada vez mayor, en especial en los círculos artísticos internacionales. El mercado ha participado activamente en esta valoración de lo fotográfico, elevando hasta niveles desconocidos el precio de una obra fotográfica, como sucedió el año pasado en la subasta de Sotheby's, en la que *99 Cents II*, *Diptych* de Andreas Gursky alcanzó el precio de 2,3 millones de euros.

Este ascenso cultural y mercantil del medio nos ha llegado y la fotografía se está convirtiendo en parte importante de la producción artística nacional actual.

En 2002 Nereo López recibió el Premio a la Vida y Obra del Ministerio de Cultura, y a raíz de ello se publicaron un CD-Rom y un libro de su obra; este último con textos de Manuel Zapata Olivella. En el 2004, Manuel H. Rodríguez, cuyo archivo codificado a puño y letra contiene más de medio millón de negativos<sup>50</sup>, recibió el Premio Nacional Vida y Obra 2004.

Desde inicios de esta década Gilma Suárez, a través del Fotomuseo, ha organizado exposiciones ambulantes acompañadas de catálogos, ocasionalmente dedicados a los creadores colombianos. En el año 2000 realizó una muestra dedicada a Abdú Eljaiek<sup>51</sup>. En

---

<sup>50</sup> Para el año 2004, los negativos a color llegaban a 176.528 y los negativos en blanco y negro pasaban de 350.000. JUAN GUILLERMO MONTAÑEZ. *Exposición Manuel H. Rodríguez*. [www.asofoto.com](http://www.asofoto.com). Consultado en abril de 2005.

<sup>51</sup> GILMA SUÁREZ (org.). *Abdú Eljaiek*. Bogotá, Fotomuseo, 2000.



abril de 2001 realizó la exposición y el ya mencionado catálogo dedicado a Carlos Caicedo. La Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia ha sido una de las pocas facultades universitarias del país en interesarse por la escritura fotográfica. En el año 2002 publicó el libro de Carlos Jiménez *Los rostros de Medusa. Estudios sobre la retórica fotográfica*, una serie de reflexiones teóricas acerca del fenómeno fotográfico en general, que no incluye referencias a los autores colombianos<sup>52</sup>. Un año después editó *La mirada del fotógrafo*. Julio A. Sánchez: Bogotá, modernidad e imagen<sup>53</sup> de Margarita Monsalve, un cuidadoso estudio sobre este fotógrafo, activo en Bogotá a mediados del siglo pasado.

Un uso testimonial e instrumental moderado de la fotografía y de la práctica ceremonial, el álbum familiar, recipiente visual de nuestra memoria familiar y personal ha sido estudiado por Armando Silva<sup>54</sup>, quien publicó con la Editorial Norma en el año 2000 *Álbum de familia*, un completo análisis de esta práctica cultural en Colombia. Para Silva, el álbum es expresión de los cambios de mentalidad de cada período histórico, patente en el tipo de representaciones visuales que en él pueden encontrarse. El autor divide en tres grandes períodos la historia del álbum familiar y la de pose fotográfica. Silva habla de un “período antiguo”, que transcurre desde el nacimiento de la fotografía en Colombia hasta el Bogotazo, caracterizado por el retrato de largo tiempo de exposición y “ejecutado en la mayoría de los casos por fotógrafos profesionales”<sup>55</sup>. Un “período intermedio” que llega “hasta el final de

---

<sup>52</sup> CARLOS JIMÉNEZ. *Los rostros de Medusa. Estudios sobre la retórica fotográfica*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2002.

<sup>53</sup> MARGARITA MONSALVE. *La mirada del fotógrafo Julio A. Sánchez. Bogotá, modernidad e imagen*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2003.

<sup>54</sup> ARMANDO SILVA. *El álbum de familia*. Bogotá, Editorial Norma, 2000.

<sup>55</sup> *Ibid.*, p. 134.





▲ **CAMBIO EXTREMO.** Manuel Alberto Barón Unívio  
Fotografía a color. 20 cm. x 2 m. 2006

los años setenta”<sup>56</sup> determinado por la industrialización y los cambios sociales iniciados en aquella década, que llevan a la aparición de “otra gestualidad en el cuerpo y a otra manera de construir la pose en fotografía”<sup>57</sup> y concluye su análisis con el “período nuevo”, “de los años ochenta en adelante” donde el video y “las maquinatas portátiles y sencillas” coinciden con “profundos cambios en la mentalidad social”<sup>58</sup>. El libro de Silva es quizá el primero en el país en ocuparse del documento fotográfico como parte de la historia cotidiana.

En 2003 Hernán Díaz reeditó su *Cartagena morena* y en 2004 publicó *Bogotá, la ciudad vivida*<sup>59</sup>, un pequeño libro que contiene más de 100 fotografías de la capital del país que datan desde inicios de la década de 1960 hasta el primer lustro del nuevo milenio.

En la década actual, *El Tiempo*, único diario de circulación nacional, edita anualmente un libro llamado *Colombia a través de El Tiempo* en el que se publica lo mejor de la producción fotográfica del periódico en cada año. La calidad de estos anuarios es excelente, con un material gráfico notable y bien escogido, aunque en materia política –como todos los grandes medios de comunicación en el país– adolece de una falta de objetividad notable. *Colombia a través de El Tiempo* es una valiosa fuente de información sobre la fotografía actual en el país y sobre su rama más saludable, la reportería.

En 2005, y con gran expectativa se realizó en el Museo Nacional la exposición *¿Se acabó el rollo? 50 años de fotografía en Colombia (1950-2000)*, dirigida por Eduardo Serrano. La exposición y el libro resultante, *Historia de la fotografía en Colombia (1950-2000)*, intentaron cubrir el enorme vacío bibliográfico sobre el tema, complementando lo que Serrano había realizado en 1983 con su *Historia de la fotografía en Colombia*. Esta segunda entrega está enfocada a ofrecer una visión general de los últimos 50 años y se ocupa brevemente de

<sup>56</sup> *Ibid.*, p. 135.

<sup>57</sup> *Ibid.*

<sup>58</sup> “El cruce de tecnologías, el privilegio de lo electrónico sobre lo mecánico, el respeto a las etnias y la defensa de las tercerías, el seguimiento de una nueva dimensión de la feminidad y muy especialmente la proyección de familias pequeñas compuestas tan solo por dos o muchas veces un solo hijo”. *Ibid.*, p. 137.

<sup>59</sup> HERNÁN DÍAZ. *Bogotá, la ciudad vivida*. Bogotá, I/M Editores, 2004.



cada uno de los géneros, estilos y usos sociales que el autor identifica en el medio, intentando hacer justicia a los fotógrafos colombianos, habitualmente excluidos e ignorados por los circuitos académicos, artísticos y editoriales, e invitando a participar a un amplio número de reporteros gráficos, antropólogos, arquitectos y artistas.

Con habilidad se evitó realizar una historia en la que las jerarquías habituales que privilegian al fotógrafo-artista se mantuvieran, lo cual permitió una aproximación más objetiva hacia lo fotográfico, o al menos más atenta al documento, que es en esencia lo que una fotografía es. Sin embargo, los textos —que son los mismos que se encontraban en los paneles explicativos de la exposición— son bastante básicos y elaboran pocas reflexiones sobre la producción fotográfica en Colombia. En ocasiones, la intención de realizar un recuento visual de los acontecimientos que han transformado al país en las últimas cinco décadas —graves en su mayoría— se impone sobre la calidad de las imágenes y se encuentran fallos como la inclusión gratuita de imágenes de políticos importantes, cuya presencia parece ser apenas la de cumplir con una interpretación oficialista de la historia.

### Conclusiones: para investigar

Este intento de señalar los principales géneros y autores desde una óptica cargadamente interesada en la historia cultural apenas traza un panorama general con énfasis en temas particulares. La investigación rigurosa sobre la fotografía en Colombia es una labor urgente. Reconocerla y rescatarla del olvido contribuiría a llamar la atención sobre su valor y constituiría el primer paso hacia el establecimiento de unas garantías que permitan su permanencia en el tiempo. La ignorancia general sobre el significado del patrimonio cultural y el desconocimiento del valor de los objetos con una carga histórica son algunos de los factores que confirman el riesgo que acecha a los archivos fotográficos. Los ya mencionados esfuerzos del Banco de la República por establecer un panorama general de la fotografía regional y lo realizado fuera de los grandes centros urbanos han dado a conocer una gran diversidad de autores que son aún más desconocidos que los acá mencionados. Posiblemente en el acopio y el análisis de este tipo de materiales se descubrirán nuevas áreas de estudio y nuevos puntos de vista que superen y expandan lo planteado acá y que contribuyan a la construcción de un pensamiento crítico sobre el fenómeno fotográfico, entendiendo lo fotográfico como una parte importante del conjunto de herramientas físicas y mentales que han instrumentalizado la mirada, la percepción y la memoria en los últimos 200 años.